

lunes, 5 de octubre de 2026

' 2026 Morning Update • La Hora del Cuento • Tue, 06 Oct 2026 02:31:12 GMT • 4:58

Rosa: Tres días antes del Festival de las Mareas, en el taller faltaban doce farolillos.

Tomas: ¡Doce! Los contØ yo mismo al atardecer. Cien farolillos de papel, todos doblados y listos, y esta maæana hay ochenta y ocho.

Ines: No podemos celebrar un Festival de las Mareas con ochenta y ocho farolillos, TomÆs. Viene gente de tres pueblos a ver los cien.

Tomas: Entonces dime quiØn se los llevó InØs. La puerta estaba cerrada con llave. La ventana tenía el pestillo puesto. Nadie atraviesa las paredes.

Felix: Yo puedo vigilar esta noche. Tengo doce aæos, y ni una sola vez me he dormido en una guardia.

Rosa: Te has dormido en dos guardias, FØlix. Las contØ.

Felix: Eso fue en el festival de la sardina y en el de las cometas. Esto es distinto. Esto es un misterio.

Nadia: Me quedarØ con Øl. Estoy dibujando el mapa del puerto para mis cartas, y una guardia nocturna me da una excelente excusa para estar despierta.

Tomas: EstÆ bien. Pero si viene el ladrón, gritan y no lo persiguen. Quien roba farolillos lo hace por algœn motivo, y los motivos pueden ser peligrosos.

Felix: Esa es la puerta. Alguien estÆ abriendo la puerta del taller.

Nadia: QuØdate detrÆs de las cajas, FØlix. DØjame ver. Es Rosa. Es Rosa, y estÆ llevando farolillos hacia el puerto.

Felix: ¿Rosa es la ladrona? Pero ella ES el festival. Me enseæóa doblar el papel cuando yo tenía seis aæos.

Rosa: Se suponía que estarían dormidos, los dos. Y se suponía que tœ estarías dibujando mapas, jovencita.

Nadia: Yo dibujo lo que veo, Rosa. Y veo que estÆs robando tu propio festival.

Rosa: No es robar. Es pedir prestado. Hay una diferencia, y la diferencia se llama duelo.

Tomas: ¿Rosa? Son las tres de la maæana. ¿QuØ haces con mis farolillos?

Rosa: Uno por noche, TomÆs. Solo uno por noche, durante once noches. Tomo un farolillo antes del amanecer, lo llevo hasta la punta y lo pongo en el agua por Esteban.

Ines: Esteban se fue en enero, Rosa. Todo el pueblo lo lloró

Rosa: Todo el pueblo lo lloróal mediodía, InØs, con discursos. Yo lo he llorado al amanecer, a solas, con papel y fuego. É construyóeste festival con sus propias manos hace treinta aæos. Merecía mÆs que discursos.

Samuel: Dice la verdad. Remo mÆs allÆ de la punta antes del amanecer, y ya son once maæanas viendo un solo farolillo ardiendo sobre el agua. Creí que estaba soæando. Tengo setenta y cuatro aæos, y pensØ que el mar había empezado a soæar por mí.

Felix: ¿Los viste y nunca se lo dijiste a nadie?

Samuel: Un barquero aprende cuÆndo hablar y cuÆndo remar. Estaba esperando a ver quiØn

Felix: Mis dedos son excelentes doblando. Rosa me enseñó cuando yo tenía seis años.

Rosa: Siento haber asustado a todos. Solo quería una despedida que fuera mía.

Ines: Entonces déjanos darte una mejor. Este año el festival empieza al amanecer. Un farolillo, soltado por ti, Rosa, por todos los que el pueblo extraña. Y luego cien al atardecer, como siempre.

Samuel: Te llevaré remando hasta la punta yo mismo. Mi barca es vieja y lenta, pero ni una sola vez ha faltado a un amanecer.

Nadia: Escuchen. Esa es la primera campana. El festival ha comenzado.

Rosa: Entonces empecémoslo como es debido. Esteban, este es el tuyo. Y después del tuyo, cien más, porque nos enseñaste que la luz es lo único que se multiplica cuando se regala.

Tomas: Ciento uno, Inés. Espero que estés contenta. Se me van a caer los dedos.

Ines: Tus dedos sobrevivirán, Tomás. Y Puerto Alba recordará este año como el año en que el festival aprendió a empezar al amanecer.

Felix: El año que viene me quedo despierto toda la noche otra vez. Alguien tiene que cuidar los farolillos.

Rosa: El año que viene, Félix, puedes llevar uno hasta la punta conmigo. El duelo pesa menos cuando alguien camina a tu lado.